



Documento de Información Minerva 04/24

La Guerra de Israel contra Hamas: Desinformación, Geopolítica y antisemitismo en la reconfiguración de las alianzas internacionales.

Resumen

El odio o el rechazo a los judíos no es nuevo, pero el aumento de los incidentes y la violencia antisemita, tanto en el entorno educativo como fuera de él, es un fenómeno que desde el 7 de octubre y el estallido de la guerra entre Israel y el grupo terrorista Hamas debería preocupar por el impulso que le está dando la alianza entre la izquierda y el islamismo radical, y la amenaza que esta extraña coalición entraña para la libertad y los valores democráticos. El éxito de las protestas antiisraelíes y pro Hamas, lejos de ser espontáneas, obedecen a patrones ideológicos muy bien organizados y financiados. Siete meses después de la masacre que dio origen a la guerra de Israel contra Hamas, las derivadas geopolíticas han tenido su efecto en la manera de conducir un conflicto que no tiene visos de terminar en el corto plazo, y que influye en la opinión pública internacional, cuya narrativa se ha ido radicalizando hasta el punto de que podría condicionar el curso de la guerra. La configuración de las alianzas internacionales busca la redefinición de un Orden Internacional alternativo que no termina de definirse ni de alumbrar.

Palabras clave

Guerra de Gaza, Israel, Hamas, desinformación, antisemitismo, geopolítica.

Abstract

Jew-hatred or rejection is not new, but the increase in anti-Semitic incidents and violence, both in the educational environment and outside of it, is a phenomenon that since October 7 and the outbreak of the war between Israel and the terrorist group Hamas, should cause concern because the impetus given to it by the alliance between the left and radical Islam and the threat that this strange coalition poses to freedom and democratic values. The success of the anti-Israel and pro-Hamas protests, far from being spontaneous, is due to well-organized and well-founded ideological patterns. Seven months after the massacre that gave rise to Israel's war against Hamas, the geopolitical consequences have had their effect on how a conflict is conducted that shows no sign of ending anytime soon, and which influences international public opinion, whose narrative has been radicalized to the point that it could condition the course of the war. The configuration of international alliances seeks the redefinitions of an alternative international Order that has not yet been defined or given birth.

Key Words

Gaza war, Israel, Hamas, disinformation, anti-Semitism, geopolitics

**NOTA: Las opiniones vertidas en este documento son responsabilidad de su autor, sin que necesariamente concuerden con las líneas de pensamiento de Minerva Institute.*



Introducción

El 22 de abril la cuenta de Quds News Network en la red social X (antes Twitter) publicaba las imágenes sin fecha del discurso de Essa bin Ahmad Al-Nasr ante la Liga Árabe. El video, subido a la plataforma por el corresponsal de Al-Jazeera en Yemen, Ahmed al-Shalfi, acompañaba un breve texto que resumía la intervención: “La paz nunca se podrá lograr con la ocupación israelí porque lo único en lo que creen es en la coerción y el asesinato”. Este miembro de alto rango del comité legislativo del Consejo de la Shura de Doha y subcomandante (con el rango de General de Brigada) en la unidad de protección de élite de la Guardia Emir (Inteligencia y Seguridad) de las Fuerzas Armadas de Qatar piensa que no puede haber paz con Israel porque el pueblo judío es “asesino de profetas”¹. Argumenta además que la Fe judía no permite las negociaciones, tolera el engaño, la violación de los acuerdos y la mentira, que es un fraude (una herejía), y que “el 7 de octubre es sólo el comienzo de la aniquilación de la corrupción que la entidad sionista ha extendido por la tierra por segunda vez”². Las palabras y el pensamiento de Ahmad Al-Nasr importan por su rango y posición institucional, y porque Qatar, que acoge a los líderes de Hamas y proporciona a la Franja de Gaza cuantiosas sumas de dinero, es también el país que desempeña el papel de mediador entre Hamas e Israel en las conversaciones para la liberación de los secuestrados israelíes³. Y es que la palanca de influencia que tiene sobre Hamas le permite promover sus objetivos nacionales y posicionarse como un actor regional central con aspiraciones también globales⁴.

La situación estratégica de Qatar, conectado con todos los actores de la región, y la relación de este emirato con los diferentes actores en conflicto⁵, plantea un importante

¹ El discurso de Essa bin Ahmad Al-Nasr está recogido y traducido por el Instituto de Investigación de Medios de Oriente Medio (MEMRI) el 24 de abril de 2024. “Qatari Shura Council Member Essa Al-Nasr: October 7 Was an Introduction to the Annihilation of the Zionist State; There Can Be No Peace with Them; They Are The Slayers Of The Prophets”, *MEMRI*, April 22, 2024. Disponible en: <https://www.memri.org/tv/qatar-shura-council-member-essa-nasr-october7-introduction-annihilation-zionist-state-n...>

² En la Biblia aparece la Promesa de Dios a los judíos de la Tierra de Israel. Pero el islamismo radical piensa que la Tierra de la Resurrección es la tierra de Palestina, el lugar donde tendrá lugar la batalla final. Para que se cumpla la segunda advertencia (la primera es que los judíos habiten en la tierra), los judíos dispersos por todo el mundo deben reunirse en la tierra de Palestina para que la siguiente generación pueda luchar contra ellos y aniquilarles definitivamente.

³ Según diversas estimaciones, en la última década Qatar ha transferido alrededor de 5 mil millones de dólares a Hamas, al tiempo que acoge en su territorio a los líderes políticos de la organización, entre ellos Ismail Haniyeh, Khaled Mashal y Moussa Abu Marzuk.

⁴ CASTRO TORRES, José Ignacio. “Del poder blando al poder sutil: el caso de Catar”, Documento de Análisis IEEA 38/2021. Disponible en: https://www.ieea.es/contenido/noticias/2021/10/DIEEEA38_2021_JOSCAS_Catar.pdf

⁵ Qatar mantiene estrechas relaciones con Irán, y su política exterior pragmática le permite combinar su influencia de poder blando con el patrocinio de organizaciones terroristas y radicales. Así, acogió al líder espiritual de los Hermanos Musulmanes, el jeque Yusuf al-Qaradawi, uno de los jueces más importantes



dilema de Seguridad en Israel desde que en octubre de 2018 la tensión en torno a la Franja de Gaza alcanzó uno de sus picos con las llamadas “marchas del retorno” y los disturbios violentos que tuvieron lugar. El gobierno de Israel, que en aquel momento preparaba la Operación Escudo Norte para desmantelar los túneles de Hezbollah en el norte y necesitaba la calma en Gaza para liberar tropas, pensó que la transferencia de fondos a Hamas a través de Qatar apaciguaría a la organización paramilitar que gobierna desde 2007 la Franja de Gaza y la volvería pragmática, alejándola progresivamente de la violencia si se dedicaba a las tareas de gobierno y a la gestión de las necesidades de los gazatíes. Los enfoques indulgentes hacia Qatar como mediador han provocado fisuras internas en Israel⁶, pero también recelos hacia Estados Unidos. El interés nacional de la administración norteamericana, independientemente del partido que gobierne, es mantener a Qatar como un aliado en el Golfo Pérsico contra Irán, aunque no comparta sus valores. Es una relación compleja en la que se entrelaza la dependencia estratégica de Estados Unidos en el Golfo con la aceptación opaca de permitir la financiación y becas relacionadas con el islam y los estudios de Oriente Medio en las principales universidades norteamericanas. Y el miedo a la cancelación, en una sociedad profundamente influenciada por el progresismo woke, conduce, inexorablemente, a la promoción de discursos no liberales, disruptivos y agresivos, que dejan en evidencia el doble rasero de las universidades y otros centros educativos y fuera de él para aplicar las normas y la distribución de responsabilidades.

Qatar no es el único donante cuyos fondos fluyen hacia la educación, el deporte o la inversión en patrimonio cultural o bienes raíces. El éxito de las protestas anti israelíes es que no son espontáneas, y que la toma del control del sistema educativo por parte de entidades ligadas a la Hermandad Musulmana o el salafismo wahabita no se entiende sin el capital que han recibido en la última década por parte de los gobiernos, fundaciones y corporaciones extranjeras con una versión rigorista del islam y que promueven ideologías extremistas. El último estudio realizado por el Instituto para el Estudio de la Política y el Antisemitismo Global⁷ descubre la opacidad de los fondos, la correlación entre financiación no revelada y antisemitismo y la violación de la libertad de expresión y la libertad académica en los campus de las universidades en las que se había promocionado a profesores ideológicamente fanatizados⁸. El antisemitismo,

de la ley islámica, y cuenta con el canal de televisión Al Jazeera, considerado un medio de comunicación destabilizador de los regímenes suníes moderados como Egipto o Jordania.

⁶ También entre las agencias de Inteligencia: el Mossad, que se encarga de las relaciones con Qatar, tradicionalmente interesados en preservar buenas relaciones con el emirato. Por el contrario, el Shin Bet, el servicio de Inteligencia interior, que gestiona las relaciones entre Israel y Egipto, mantiene una actitud menos amable.

⁷ El Instituto para el Estudio de la Política y el Antisemitismo Global (ISGAP), fundado y dirigido por Asher Small, surgió en 2004 como una red internacional de profesores y filántropos en respuesta al aumento del antisemitismo, que ya empezaba a percibirse como un problema con derivadas políticas a principios del siglo XXI. En 2006 apoyó la creación de la Iniciativa de Yale para el Estudio Interdisciplinario del Antisemitismo (YIISA) en el ámbito universitario. Los resultados del informe presentado en julio de 2019 son reveladores. “Follow the Money. Qatar and the Muslim Brotherhood Funding of Higher Education in the United States”, ISGAP, July 2019. Disponible en:

<https://www.isgap.org/follow-the-money/>

⁸ Un ejemplo es el investigador del Departamento de Oriente Medio de la Universidad de Berkeley, el profesor Hatem Bazian, fundador de la ONG Estudiantes por la Justicia de Palestina (SJP), punta de lanza



institucionalizado a golpe de talonario y de diplomacia silenciosa a través de la financiación de cátedras, departamentos y programas, o el patrocinio de estudiantes, se traduce en cifras muy elocuentes y concretas.⁹ Redes de influencia y poder blando cuyos efectos – la debilitación de los valores democráticos – se diseminan en un mundo globalizado bajo la fachada de promocionar la excelencia académica o la defensa de causas humanitarias¹⁰.

El contexto del antisemitismo y la deslegitimación de Israel en las universidades

Los estereotipos y los prejuicios antijudíos a lo largo de la historia perviven, incluso mutan y se transforman. En el proceso de globalización al que asistimos, las viejas ideologías y tendencias del antisemitismo clásico europeo (teológicas y racistas) se fusionan con el antisionismo¹¹. Israel, como la manifestación central de la identidad judía contemporánea, es el foco de una retórica inculpatoria que emana principalmente del mundo musulmán (islamismo político radical), de una derecha conservadora (y a veces xenófoba) y de todos los sectores de la llamada “nueva izquierda”, creando condiciones que constituyen una amenaza para las personas y comunidades judías de la diáspora¹². La nueva izquierda, además, comparte en gran medida la aceptación de los postulados más violentos del llamado Movimiento de Liberación de Palestina. Es lo que August Bebel llamó “el socialismo de los bobos”¹³, que no es sino el recurso a la antigua hostilidad hacia los judíos para fortalecer posiciones políticas disfrazadas de justicia

del movimiento Boicot Desinversiones y Sanciones (BDS), y el hombre que está detrás de las manifestaciones pro palestinas en las universidades de Estados Unidos.

⁹ CHAFFIN, Joshua. “Qatar’s ties to US universities scrutinized amid rise in antisemitism”, *Financial Times*, March 17, 2024. Disponible en:

<https://www.ft.com/content/d0a16f75-8b05-4ff9-b5f1-d473d7f5a704>

¹⁰ Entre otras, a través de organizaciones y movimientos como *Estudiantes por la Justicia en Palestina* (Students for Justice in Palestine, SJP por sus siglas en inglés) o los *Musulmanes Americanos por Palestina* (American Muslims for Palestine, AMP), parte de la Hermandad Musulmana. Ya en octubre de 2019, un amplio estudio sobre el contexto ideológico y financiero de la SJP examinaba las conexiones con organizaciones terroristas. Se recomienda la lectura del Informe de 2024 que analiza la explosión de violencia antisemita en los campus norteamericanos a raíz de los ataques de Hamas de octubre de 2023. “National Students for Justice in Palestine (NSJP): Antisemitism, Anti-Americanism, Violent Extremism and The Threat to North American Universities”, *ISGAP*, 2024. Disponible en:

https://www.isgap.org/wp-content/uploads/2024/05/SJP_Report.pdf

¹¹ Oposición al sionismo, que es el movimiento por la autodeterminación y la condición de Estado del pueblo judío en la tierra de Israel. Se distingue de las críticas al gobierno de Israel o de las críticas a posturas y políticas específicas del movimiento sionista anterior a la creación del Estado en 1948 en que ataca los fundamentos y la legitimidad fundacional de Israel como Estado en su condición de Estado judío. “Backgrounder: Antisionismo”, ADL, 28/09/2022. Disponible en:

<https://www.adl.org>

¹² El islam radical sostiene que la autodeterminación de los judíos en tierras musulmanas es un pecado que no debe ser tolerado. En occidente, los antisionistas consideran que la obstinación judía en la autodeterminación (existencia del Estado de Israel) es la causa del islam radical, del yihadismo y de la inestabilidad política en la región.

¹³ MARTIN LIPSET, SEYMOUR, “The Socialism of Fools”, *The New York Times*, Jan, 3, 1971. Disponible en:

<https://www.nytimes.com/1971/01/03/archives/the-socialism-of-fools-the-new-left-calls-it-antizionism-but-its.html>



social o defensa de una difusa causa palestina que sirve para movilizar sentimientos. El antisemitismo es una forma de odio compleja y desconcertante. No es el objeto de este artículo analizarlo, pero como señala el abogado Avi Lehrer en la reseña que hace del libro de Denis MacShare, *Globalishing Hatred: The New Antisemitism* (2009), a menos que sea la ideología reconocida de organizaciones o entidades, sólo es posible documentar las manifestaciones y las tendencias que aparecen en medios de comunicación, redes sociales, pancartas, grafitis o pintadas. Manifestaciones que responden a narrativas que se sostienen en ideologías e identidades conflictivas, como el postmodernismo o la controvertida Teoría Crítica de la Raza¹⁴, de ahí su irracionalidad y subjetividad.

Las prioridades emocionales internacionales se han reorientado. El respaldo blindado a cualquier movimiento, por perverso que sea, que se identifique con luchas e identidades transversales, debería habernos alertado hace muchas décadas¹⁵. Profesores y analistas vehementemente antiisraelíes hacen pasar el antisemitismo por un discurso legítimo sobre Israel y Oriente Medio. La publicación de materiales profundamente anti israelíes, por departamentos académicos y centros de investigación, el patrocinio de eventos, seminarios y conferencias que satanizan a Israel, toleran y glorifican la violencia contra civiles israelíes o llaman a eliminar el Estado judío, no redundan en beneficio de la excelencia académica. El boicot académico contra la narrativa que no apoya la demonización al Estado de Israel priva a los investigadores y profesores de la promoción en sus respectivas áreas de especialización y en su éxito profesional personal, pero también a los estudiantes, a los que se les niega el acceso a una visión más equilibrada, contrastada y adecuada a los cánones que se exigen al rigor académico.

El debate sobre si el antisemitismo es consecuencia de la crisis de la modernidad que afecta a los elementos más nucleares de la sociedad y la civilización occidental o al auge de fuerzas reaccionarias producto de la crisis del capitalismo, puede que sea un signo de salud académica. Pero más allá de las entelequias intelectuales, en la práctica, el antisemitismo y la deslegitimación del Estado de Israel en el ámbito académico y en otros con influencia en la configuración de la narrativa y la percepción de la realidad

¹⁴ Marco teórico, surgido en EEUU durante la segunda mitad del siglo XX, que explica la inequidad racial y de género como estructural y sistémica en todas las escalas de la vida. Para alcanzar la equidad y desmontar las estructuras racistas y sexistas, sus defensores abogan por subordinar derechos considerados fundamentales, como la libertad de expresión. Lo que empezó siendo una disciplina académica se ha convertido en un elemento de polarización social porque tiene consecuencias legales y reales en la vida de cada individuo. Se recomienda la lectura del siguiente texto en el que se explican con detalle los principios sobre los que se basa esta controvertida teoría: MASON, Bradly. "Introducing Critical Race Theory", *Also a Carpenter*, September 13, 2021. Disponible en:

<https://www.alsoacarpenter.com/2021/09/13/introducing-critical-race-theory/>

¹⁵ En la Cumbre de Durban, Sudáfrica (2001), curiosamente en el marco de la Conferencia Mundial contra el Racismo, se pidió expresamente el "aislamiento completo y total" de Israel de la comunidad internacional. En este momento surgieron las campañas para boicotear, desinvertir y sancionar (movimiento Boicot, Desinversión y Sanciones, BDS) a Israel y considerarlo un Estado paria en el concierto internacional. Las alianzas entre los partidarios del BDS y el movimiento Black Lives Matter ha incrementado los discursos de censura y los actos de violencia en los campus universitarios y fuera de ellos.



social es un problema de Seguridad Nacional y un desafío que no se está manejando de la manera más adecuada.

Además de las protestas que se están viviendo en los principales campus universitarios¹⁶, Estados Unidos, Canadá, Australia o Europa han sido también escenarios de ataques a empresas, residencias familiares, centros de culto judíos o contra la integridad personal de las personas físicas por su condición de judíos o pro israelíes¹⁷. En 2019, un informe de la Liga Antidifamación centrado en las universidades norteamericanas señalaba que “la histeria en torno al activismo antiisraelí en las universidades es injustificada”, y que las agresiones físicas contra los estudiantes judíos son “extremadamente raras”. El activismo del Movimiento Boicot, Desinversiones y Sanciones (BDS), si bien esparcía los tropos sobre el poder, el dinero y la influencia indebida de los judíos, no parecía que arraigara más allá de los campus con estudios muy específicos en las áreas relacionadas con las ciencias sociales y geográficamente concentrados en las costas este y oeste y en el Medio Oeste en el centro de Chicago, Illinois. Dos años más tarde, los datos del Informe Mundial sobre Antisemitismo de la Universidad de Tel Aviv señalaban que el incremento del número de incidentes antisemitas alcanzaba niveles no vistos desde la Segunda Guerra Mundial. En el Informe de 2023 que la Universidad de Tel Aviv ha publicado junto con la Liga Antidifamación coincidiendo con la conmemoración del Día del Recuerdo del Holocausto (Yom Hashoá), calificado de “preocupante”, se señala que en sólo un año se ha pasado de un aumento relativo de incidentes (106% respecto a 2022) a pronosticar que la vida judía en Occidente se puede ver fuertemente comprometida, hasta el punto de que resulte imposible utilizar rasgos definitorios de la identidad judía, como una estrella de David, escolarizar en centros judíos, crear asociaciones de estudiantes universitarios judíos, acceder a alimentación kosher o hablar en hebreo¹⁸.

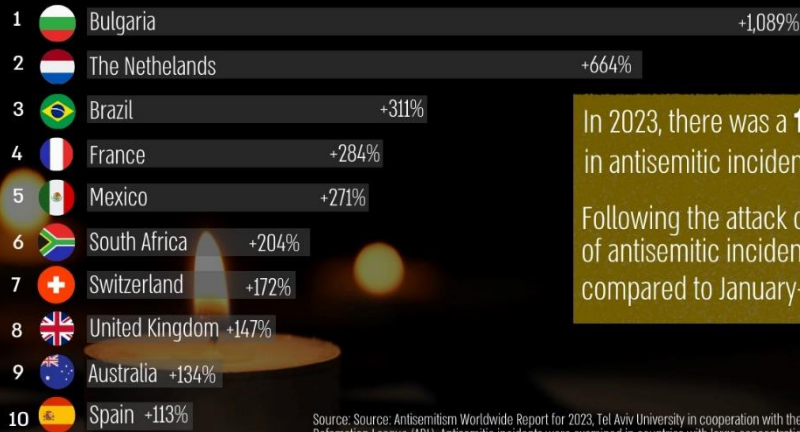
¹⁶ FISHER, Gideon and MELAMED, Sagi. “The rise of antisemitism on college campuses”, *The Jerusalem Post*, November 17, 2022. Disponible en:
<https://www.jpost.com/opinion/article-722593>

¹⁷ SPENCER, Robert. “Netherlands: Pro-Hamas students attack Jewish students with boards as security officials watch idly”, *Jihad Watch*, May 7, 2024. Disponible en:
<https://www.jihadwatch.org/2024/05/netherlands-pro-hamas-students-attack-jewish-students-with-boards-as-securit...>

También manifestantes propalestinos han interrumpido la marcha de tres kilómetros que separan los campos de exterminio de Auschwitz y Birkenau con motivo de Yom Hashoá (Día del Recuerdo del Holocausto). SÁNCHEZ, Rosalía. “Manifestantes propalestinos interrumpen la “Marcha por la Vida” en Auschwitz”, *ABC*, 07/05/2024. Disponible en:
<https://www.abc.es/internacional/manifestantes-propalestinos-interrumpen-marcha-vida-auschwitz-202405071122>

¹⁸ El Informe, elaborado por el Centro para el Estudio de los Judíos Europeos hoy y el Instituto Erwin Kotler para la Democracia, los Derechos Humanos y la Justicia, de la Universidad de Tel Aviv, incluye el análisis en profundidad de 10 países y perfiles en las redes sociales con alto impacto en la diseminación de tropos antisemitas y/o antisionistas. “AntisemitismWorldwide Report for 2023”, *The Center for the Study of Contemporary European Jewry and The Irwin Cotler Institute Democracy, Human Rights and Justice*, May 2024. Disponible en:
https://www.cts.tau.ac.il/wp-content/uploads/2024/05/AntisemitismWorldwide_2023_final.pdf

Holocaust Memorial Day: This is how antisemitism increased in the world



In 2023, there was a **106%** increase in antisemitic incidents compared to 2022. Following the attack on October 7, the number of antisemitic incidents increased by **357%**, compared to January–September 2023.

INSS
Data Analytics

Source: Antisemitism Worldwide Report for 2023, Tel Aviv University in cooperation with the Anti-Defamation League (ADL). Antisemitic incidents were examined in countries with large concentrations of Jews.

Figura 1: Data Analytics INSS: Antisemitism increased in the world. Fuente: *Antisemitism Worldwide Report for 2023*, Universidad de Tel Aviv & Liga Anti Difamación.

Incidentes que cada vez se extienden más allá del ámbito universitario, organizados por sindicatos de trabajadores, organizaciones profesionales, activistas independientes o grupos reclutados a través de las redes sociales. La guerra de Gaza ha potenciado la propaganda a favor de Hamas, elevado los discursos de odio contra los judíos en todo el mundo y los llamamientos a la violencia (un 357% desde el 7 de octubre)¹⁹. El apoyo al terrorismo, la ocultación de raíces radicales, la formación de alianzas transversales, algunas en los márgenes del espectro político, no es inofensivo. El aumento preocupante del antisemitismo en Europa, Estados Unidos, Canadá o Australia no se ciñe sólo a expresiones de un discurso asociado tradicionalmente con sectores marginales de la sociedad, sino que está en el centro del debate público-político de partidos incluso gobernantes. Sin salir de Europa, dirigentes de distintos signos ideológicos de Alemania, Francia, Gran Bretaña, España e Irlanda, por ejemplo, utilizan de forma deliberada expresiones antisemitas para obtener réditos que contaminan el discurso público y polarizan²⁰.

¹⁹ DEITCH, Mora. Holocaust Memorial Day: “This is how Antisemitism Increased in the World”, *INSS*, 05/05/2024. Disponible en: https://www.inss.org.il/social_media/holocaust-memorial-day-this-is-how-antisemitism-increased-in-the-world/

²⁰ MOLINA, Rafael. “La ministra Sira Rego llama a exterminar a los judíos de Israel: ¡Desde el río hasta el mar!”, *OKDiario*, 8/05/2023. Disponible en: <https://www.okdiario.com/espana/ministra-sira-rego-llama-exterminar-judios-israel-desde-rio-hasta-mar-12797649>

En España, aunque el antisemitismo no es un fenómeno políticamente organizado precisamente por la insignificancia de la comunidad judía (menos de 30.000) y la singularidad del país en el contexto en el que tuvo lugar el Holocausto, sorprende la virulencia de la imagen del judío en un caso atípico que se ha venido a llamar “antisemitismo sin judíos. Se recomienda la lectura del “Informe sobre el Antisemitismo en



Los enfoques posmodernos moldean la conciencia de las generaciones más jóvenes. La identificación ideológica abierta con Hamas y otros movimientos subversivos, incluso terroristas, es un éxito de este nuevo antisemitismo, reflejo de las transformaciones ideológicas de las sociedades occidentales, que toma forma de movimiento social con exigencias que pasan por ser legítimas²¹. Las líneas que separan la libertad de expresión de la libertad de reunión son cada vez más difusas. Los llamamientos a subvertir el ordenamiento democrático y los valores liberales no son sino el síntoma de una guerra cultural más profunda, que enfrenta a un occidente sin capacidad para tomar decisiones sin caer en la corrección política y sin posibilidad de liderar un modelo de sociedad viable en un mundo cuestionado por el revisionismo ideológico y geopolítico. La extraña alianza entre el extremismo islamista, el antisemitismo de algunas comunidades musulmanas de la diáspora y los facilitadores de los yihadistas entre la izquierda progresista completa el cuadro de un microcosmos que presenta un desafío incierto. La idea del califato en Europa como solución a lo que consideran “la dictadura de los valores occidentales” se extiende también por las redes sociales con mensajes seductores. El esfuerzo constante y gradual, de determinados elementos extremistas, en Occidente de conquistar para el islam espacios se ha visto potenciado con la excusa de parar la guerra de Gaza²².

El compromiso de proteger a las comunidades judías y combatir el auge del populismo y el extremismo violento trascienden a los judíos. Porque la visión de Israel vinculada a las conspiraciones antijudías también entiende el judaísmo en términos de poder y privilegios. Y eso significa que, al identificar a los judíos, a los israelíes y a los partidarios del Estado de Israel como imperialistas, racistas, nazis o supremacistas blancos, se les deslegitima y se cuestiona su idoneidad para ocupar puestos de liderazgo debido, precisamente, a sus creencias sionistas, percibidas e identificadas con Israel.

España 2022”, *Observatorio de Antisemitismo*, Federación de Comunidades Judías de España (FCJE). Disponible en:

<http://www.observatorioantisemitismo.fcje.org>

²¹El antisemitismo político que asimila a Israel como un estado nazi y lo declara apartheid o criminal, racista y genocida, no genera el rechazo que debería. Todo lo contrario, las representaciones intolerantes a favor del boicot, desinversiones y sanciones (BDS), el activismo pro palestino, los eslóganes del tipo “Justicia para Palestina”, “Palestina Libre” o “Del río al mar”, que son consignas generadas por el Comité de Solidaridad de Palestina y el Comité Nacional de Boicot (con sede en Ramallah y que incluye a organizaciones terroristas, como Hamas, la Yihad Islámica y el Frente Popular para la Liberación de Palestina), son ampliamente celebradas y sancionadas como éticas y moralmente elevadas.

²²Las manifestaciones a favor de la implementación de un califato islámico o revertir las leyes liberales se han multiplicado al amparo de los campamentos de protesta universitarios. A finales del mes de abril, la asociación Muslim Interaktiv, tapadera de Hizb ut Tahrir (Partido de la Liberación), se manifestó en el barrio de Sank Georg de Hamburgo para pedir el cambio de régimen en Alemania y la aplicación de la Sharía. En el municipio de Leeds, en Reino Unido, las críticas a la actitud del representante musulmán en el consistorio fueron silenciadas como islamófobas. DOUGLASS-WILLIAMS, Christine. UK: Green Party councillor who shouted “Allahu akbar” accuses critics of “Islamophobia” after backlash”, *Jihad Wacht*, May 8, 2024. Disponible en:

<https://www.jihadwatch.org/2024/05/uk-green-party-councillor-who-shouted-allahu-akbar-accuses-critics-of-islamop...>



Antisemitismo y Geopolítica de la desinformación

El antisemitismo islámico, aunque no se limita a los movimientos islamistas, es un elemento clave en la guerra ideológica que el islam radical libra contra el mundo moderno. La esencia del antisemitismo islámico es la fusión del antijudaísmo (o judeofobia) islámico con el antisemitismo europeo moderno. Y es un problema también de política exterior que será abordado cuidadosamente en otro documento.

En Oriente Medio, las manifestaciones masivas organizadas por movimientos como el Foro Nacional de Apoyo a la Resistencia y encabezadas por los Hermanos Musulmanes²³ también contribuyen a la inestabilidad de países de la región. La preocupación de que Irán interfiera a través de sus proxies en los asuntos de Jordania y que un efecto dominó desestabilice también a los países del Golfo es un tema recurrente en la prensa de la región. La Resistencia Islámica en Jordania tiene conexiones con Kataib Hezbollah, que, a su vez, sigue las directrices de la Guardia Revolucionaria iraní. La creación de corredores de contrabando y armas hacia Cisjordania, que podrían ser utilizados por Irán para ampliar su presencia a lo largo de la frontera entre Jordania e Israel, o la llegada de los Hermanos Musulmanes al gobierno del reino hachemita, es un motivo suficientemente poderoso como para sopesar el riesgo de dejar caer una monarquía que no es especialmente simpática para el gobierno israelí pero que es utilitaria.

La guerra de Gaza hoy se libra en el ámbito internacional y también en el cognitivo. El lenguaje crea una verdad y determina la actitud, aunque diversas fuentes pongan a prueba esa realidad emocional que ha entrado en el discurso popular. En el inconsciente colectivo, la inversión de la realidad donde se acusa a Israel de genocidio, limpieza étnica, estado apartheid o usurpador de un territorio que no le pertenece, ignora los procesos históricos que configuraron el actual Oriente Medio, pero también exime de responsabilidad a unos actores que no tienen como objetivo la coexistencia pacífica o la liberación sino la resistencia violenta y la eliminación de un Estado reconocido y miembro de las Naciones Unidas²⁴.

Conclusiones

La masacre del 7 de octubre y la posterior guerra emprendida por Israel contra la organización terrorista Hamas en Gaza, lejos de provocar la solidaridad y la empatía con las víctimas israelíes, ha desencadenado un aumento de los incidentes antisemitas y de la hostilidad hacia Israel en todo el mundo calificado de “preocupante” por las agencias e instituciones que monitorizan el lenguaje y las actitudes radicales, con un incremento exponencial de los ataques violentos contra empresas, domicilios particulares, instituciones comunitarias o de culto, amotinamiento en los campus universitarios y convertidos en campamentos violentos, acoso, amenazas o intimidación a judíos o personas que expresan opiniones favorables a Israel.

²³ Un informe falso de Al Jazeera, desmentido posteriormente y que afirmaba que soldados israelíes habían violado a mujeres palestinas durante una operación en la Franja de Gaza en el mes de marzo, está siendo la excusa para la ola de violencia y manifestaciones masivas que se están produciendo desde entonces frente a la embajada de Israel en Aman. La intensidad de las protestas, aparte de suponer un riesgo para la estabilidad del reino, plantea serios problemas de seguridad para Israel. El apoyo al movimiento de resistencia armada para liberar Palestina y las conexiones con el proxy de Irán en Irak (Kataib Hezbollah) acercan la influencia de Irán a la misma frontera de Israel.

²⁴ Las evidencias del apoyo social dentro de la población palestina a las actitudes racistas hacia los judíos, el revisionismo histórico y la educación para la violencia son numerosas y están muy bien documentadas.



Las manifestaciones multitudinarias en las que se legitiman a organizaciones terroristas o se agitan banderas y consignas aparentemente inocuas, encubren el deseo de cancelación o eliminación del Estado de Israel. Aunque el antisemitismo, la judeofobia y el antisionismo se presenta en formas que son difíciles de definir, su peligrosidad radica en que distorsiona la manera en la que comprendemos el mundo, como individuos y como sociedad. Algunas de las consignas que se escuchan recuerdan momentos del pasado traumáticos para la población judía y para la conciencia de la humanidad. Abordar las lecciones derivadas del Holocausto y la singularidad de este genocidio a la luz de la masacre del 7 de octubre, en un momento de incremento del antisemitismo tras la tormenta geopolítica desatada con la guerra de Gaza, puede llevar a equívocos sobre lo que estos dos acontecimientos significan si se hacen paralelismos no acertados.

Las operaciones de influencia de naciones, organizaciones y movimientos radicales en Estados Unidos y Europa parece que están contribuyendo a la hostilidad hacia los judíos e Israel en las universidades. La creencia de que la creación del Estado de Israel fue una compensación occidental a los judíos por el Holocausto ignora los lazos religiosos e históricos con una a tierra que se remonta a miles de años. Pero también es el resultado de la implementación de una agenda progresista que difunde la retórica antisemita y antisionista como sellos distintivos de una democracia y libertad de expresión saludable. La redefinición de los judíos – y los israelíes – como opresores en serie y genocidas en potencia provoca inseguridad en una comunidad minoritaria en términos numéricos y dispersa, que siente que no es suficiente ser buenos ciudadanos para eliminar el estigma que permanece sobre su identidad.

Abordar el antisemitismo es una cuestión de salud comunitaria y de Seguridad nacional e internacional. La colaboración de todos los sectores políticos y sociales, también de las plataformas digitales, es esencial para combatir la desinformación que nada tiene que ver con la legítima defensa del cese de una guerra o el respeto a los derechos humanos. Consignas como “Palestina Libre” o “Del río al mar”; cánticos pidiendo que los judíos “vuelvan a Polonia”, pintadas donde se puede leer “kill the Jews”²⁵, pancartas con esvásticas o con mensajes donde se ven esvásticas o la asimilación de políticos israelíes con los nazis, son expresiones de un antisemitismo político centrado en la cancelación o eliminación de Israel, explotado intencionalmente por grupos autodenominados como pro-palestinos e ignorado por las administraciones universitarias. Y los estudiantes judíos o los que se posicionan a favor de Israel, sufren las consecuencias de la difamación, deslegitimación y deshumanización de un país al que se le declara el nazi del mundo, el estado apartheid, criminal, genocida o colonial

Marta Gonzalez Isidoro
Minerva Institute

²⁵ Grafiti en la Universidad de Qeens. “Antisemitism on college campus on the rise”, op. cit WOODS, Amanda. “Kill the Jews” scrawled on wall of NYC subway station: NYPD”, The New York Post, October 20, 2023. Disponible en:

<https://www.nypost.com/2023/10/12>